862.8
T2553a
v.17
no.20

El Fandango del Candil

Cruz Cano y Olmedilla

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~869.8~~
~~M255a~~
~~v.17~~
~~no.28~~

a 00003 485124

This book must not be taken from the Library building.

Núm. 13.

# SAYNETE NUEVO
## INTITULADO.

# FANDANGO
# DEL CANDIL.

NTA DELEGADA
DEL
ORO ARTISTICO
os depositados en la
iblioteca Nacional
Procedencia
T. BORRAS
.º de la procedencia

VEINTE Y TRES PERSONAS.

*Pocho.*
*Cuchara.*
*Doña Juana.*
*Doña Leonor.*
*Don Jorge.*
*Un Abate.*
*Un Señorito.*
*Don Sebastian.*
*Marcos.*
*Tomasa.*
*Culebra.*
*Manolo.*
*Tia Mari-Sancha.*
*Frazquillo.*
*Julian.*
*Una Niña.*
*Un Alcalde.*
*Un Escribano.*

*alle, con una casa, puerta y reja usuales. Salen la Pugitos, Modorro, Apolinaria, y Medio-culo, siguiendo á Conchitas, de guardapias y mantilla.*

*onc.* LA calle del Lavapies
es esta, vamos, muchachas,
que si yo mal no me engaño,
aquella ha de ser la casa.
*ug.* La gente que hay á la puerta!
*Voces de los que están á la puerta.*
Julian::- Tia Mari-Sancha::-
Frazquillo::-
*ug.* Qué apuestas que
quedamos arreboladas,
y sin visita nosotras?
*onc.* Por qué?
*ug.* No ves la canalla
que porfia por entrar?
*Conc.* Es que son bayles de fama
los de casa de mi prima:
lo menos tienen guitarra,
violin, bandurria, y toda
llena de asientos la sala:
y no es como en otras partes
que convidan con fanfarria
á los fandangos, y luego
son quatro descamisadas,
y dos pares de piejosos,
que nenguno tiene gracia
pa tocar un estrumento.
*Med.* Pues pide licencia, y llama
á la puerta.

Núm. 13.

# SAYNETE NUEVO
## INTITULADO.
# EL FANDANGO
## DEL CANDIL.

Ramon de la Cru

### PARA VEINTE Y TRES PERSONAS.

*Pugitos.*
*Modorro.*
*Apolinaria.*
*Medio-culo.*
*Conchitas.*
*Pocho.*
*Cuchara.*
*Doña Juana.*
*Doña Leonor.*
*Don Jorge.*
*Un Abate.*
*Un Señorito.*
*Don Sebastian.*
*Marcos.*
*Tomasa.*
*Culebra.*
*Manolo.*
*Tia Mari-Sancha.*
*Frazquillo.*
*Julian.*
*Una Niña.*
*Un Alcalde.*
*Un Escribano.*

*Calle, con una casa, puerta y reja usuales. Salen la Pugitos, Modorro, Apolinaria, y Medio-culo, siguiendo á Conchitas, de guardapias y mantilla.*

*Conc.* LA calle del Lavapies
es esta, vamos, muchachas,
que si yo mal no me engaño,
aquella ha de ser la casa.
*Pug.* La gente que hay á la puerta!
*Voces de los que están á la puerta.*
Julian::- Tia Mari-Sancha::-
Frazquillo::-
*Pug.* Qué apuestas que
quedamos arreboladas,
y sin visita nosotras?
*Conc.* Por qué?
*Pug.* No ves la canalla
que porfia por entrar?
*Conc.* Es que son bayles de fama
los de casa de mi prima:
lo menos tienen guitarra,
violin, bandurria, y toda
llena de asientos la sala:
y no es como en otras partes
que convidan con fanfarria
á los fandangos, y luego
son quatro descamisadas,
y dos pares de piejosos,
que nenguno tiene gracia
pa tocar un estrumento.
*Med.* Pues pide licencia, y llama
á la puerta.

*Conc.* Yo licencia?
enjamas gasté palabras
ociosas. Vamos á un lado,
no se les manchen las capas,
que vengo untada de aceyte.
*Poch.* Despacio, señora guapa,
que antes estamos nosotros,
y no hemos logrado nada.
*Cuch.* Si á nadie quieren abrir,
de qué sirve esa pujanza?
*Conc.* No quieren abrir á nayde?
eso será á la gentualla.
Déxenme llamar, verán
que pronto las hago cabran.
*Ellos.* Poco á poco.
*Conc.* Pues á un lado.
Poneivos detras, muchachas;
y venid.
*Todas.* Ya te seguimos.
*Salen Doña Juana, y Doña Leonor, y Don Jorge, de Petimetres.*
*Juan.* Con que tú de buena gana
vieras algun fandanguillo
de candilejo?
*Leon.* Me baylan
las piernas solo de oir
las bandurrias destempladas,
y las voces de becerro.
con que estas gentuzas cantan.
*Juan* Tampoco para mí hay rato
como verlos dar zancadas,
y á ellas como sin escuela
en un concurso se plantan
con desenfado á saltar,
y salga allí lo que salga;
quando á nosotras nos cuesta
mas estudios, y mas plata,
saber baylar, que á los hombres
el graduarse en Salamanca.
*Jorg.* A mí, como que son gente
sin vergüenza, no me espanta.
*Leon.* Pues bien puede usted mirar,
si hay bayle en alguna casa
conocida, porque á mí
me han asaltado unas ansias
terribles de ver baylar.
*Jorg.* Allí hay una; mas la entrada
nos será dificultosa.
*Juan.* Vamos, no sea usted machaca;
ya hemos dicho que queremos
ver por un rato esta zambra.
*Jorg.* Eso es exponerse::-
*Juan.* A qué::-
*Jorg.* A que la mala crianza
de esa gente nos desayre,
y suceda una desgracia,
porque yo soy un demonio
en viéndome con espada.
*Juan.* Pues envayne usted.
*Leon.* Todo esto
es gastar pólvora en salvas.
Si en estos hombres es raro
el que es bueno para nada:
si hubieras dicho al Cadete
tú que nos acompañara,
ya estuviéramos servidas.
*Jorg.* Proponer las circunstancias
agravantes de las cosas,
no es, señoras, repugnarlas:
vamos, que yo tambien sé
hacer respetar mis barbas;
y espero que abran la puerta
sin mas que saber quien llama.
*Juan.* Agarre usted de la mano,
y cuide usted de mi hermana,
y tambien el sobrinito.
*Voces.* Juliana::- Tia Mari-Sancha::-
Frazquillo::-
*Conc.* No hay que empujar,
ó comienzo á manotadas.
*Todos.* Poco á poco.
*Jorg.* Dios me saque
con bien de empresa tan ardua.
*Salen el Abate, y el Señorito.*

*Abat.* Señorito, mire usted
qué lindo par de muchachas
van con ese petimetre.
*Señ.* Que se me da á mí qué vayan!
Ayo mio, este paseo
no me divierte, y me cansa.
Vámonos hácia el Retiro,
que hay flores, hácia la plaza,
que hay fruta, ó á ver las calles,
donde la procesion anda.
*Abat.* Hombre, esas son niñerías;
y á usted ya la edad le basta
para pensar cosas grandes,
como cortejar madamas,
conocer el vario mundo,
y entrar con todos en danza.
*Señ.* Y si lo sabe mi madre?
*Abat.* Por ahora está ocupada
en rezar sus oraciones:
y bien sabe á quien encarga
su hijo: venga usted conmigo
que no le daré crianza
opuesta á la de los que
mas en Madrid se señalan.
*Señ.* Si á mí esto no me divierte.
*Abat.* Ahí vereis vuestra ignorancia:
y es menester por lo mismo,
que la diestra vigilancia
del Ayo, á quien os confian,
la venza con la enseñanza
de lo bueno, y de lo malo;
porque no digais maña a
que no os enseñé de todo.
*Señ.* Yo haré lo que usted me manda.
El diantre del hombre; en viendo *ap.*
mugeres, no hay quien le haga
andar: parece á los machos,
que por los mesones pasan,
que dicen que se detienen
porque huelen la cebada.
*Abat.* Qué gruñe?
*Señ.* Voy estudiando
la leccion para mañaña.
*Abat.* Eso importa menos, ahora
vaya estudiando en las caras
que se encuentra, lo dificil
de encontrar la semejanza
en unas mismas especies
de un mismo modo criadas.
*Señ.* Y eso qué es? Filosofía?
*Abat.* Y de las mas delicadas.
*Jorg.* Dexen ustedes llegar
á la puerta estas madamas.
*Conc.* Luego que entremos nosotras,
quedará desocupada;
y pueden entrar en vez.
*Jorg.* No sean desvergonzadas.
*Juana y Leonor.* No sea usté así.
*Conc.* Mate Usía
*Dale un bofeton á Juana.*
esa chinche con la pata,
no se le ensucie la mano.
*Jorg.* Si á que es muger no mirara::-
*Juan.* Quierd usted callar, Don Jorge?
llame usted por la ventana,
y responderán mas breve.
*Jorg* Qué quieran unas madamas
como ustedes en el corro
entrar con esta canalla?
*Leon.* En mí es antojo.
*Juan.* Y en mí
es mas que purísima gana.
*Sale Marcos de majillo con la Tomasa, y detras Don Sebastian de capa, á la larga, y ella cada instante vuelve la cabeza: por otro lado la Culebra, y Manolo, de majos.*
*Man.* Con que hay un rato de broma
en casa de Mari-Sancha?
*Cule.* Toma si le habrá! á la ley.
Mira, mira si hay parada
poquita gente á la puerta,
y gente de circunstancias.
*Man.* Y qué hemos de entrar un rato?

768086

*Cule.* Se habia de quedar sin cartas
el mayor jugador? toma!
*Juan.* Llame usted á esa ventana
con brio, ó tome una piedra.
*Jorg.* Si se hacen sordos, y callan.
*Marc.* Vuelve en quando en quando tú,
que eres mas disimulada,
la cabeza, no sea caso
se pierda entre gente tanta
el Señor D. Sebastian.
*Tom* Siguiendo viene á la larga,
y si se pierde, mia tú
que mayorazgo.
*Marc* Qué entrañas
tienes tan duras, muger!
pues no vale mas la gracia
con que el pobre Caballero
á qualquier parte que vayas,
va por si te se ofrece algo,
ó si acaso te da gana
de beber, ó merendar?
Y con otra circunstancia,
que no es de aquellos que hacen
de los San Benitos gala:
siempre cuenta lo primero
conmigo, y no me regala
menos que á tí. Estos son hombres,
que al fin á un hombre agasajan
tanto como á su muger,
y le hacen acompañarla;
porque todo el mundo sepa
que en esto no cabe trampa.
Bien puedes agasajarle,
que no hallarás otra ganga.
*Tom.* Pues ves, y dile que quiero
entrar en alguna casa
de estas á baylar.
*Marc.* Muger,
y si por eso se enfada
el señor D. Sebastian?
yo con esas embaxadas
no voy, que me da verguenza.
*Tom.* Pues yo se lo diré en plata.
D. Sebastian?
*Seb.* Calla, chica;
que la mas gente que pasa,
es conocida, y no gusto
que nadie me dé matraca.
*Marc.* Ya se lo digo yo; pero
no hay forma de sujetarla.
*Tom* Y no pudiera qualquiera
tener que yo le llamara
á muchísima de la honra!
*Seb.* Quién te lo niega, Tomasa?
si, hija mia; y yo el primero.
Qué es lo quieres? naranjas?
ó bollos de fantasia?
*Tom.* Entrar á ver donde baylan,
y dar quatro vueltas.
*Seb.* Eso
es una cosa arriesgada;
porque luego hay mil camorras,
y un hombre no gana nada,
si le conocen.
*Tom.* No entrar:
aguárdeme usté á que salga
en un portal, ó en la calle:
y si de esperar se cansa,
mudarse; que á bien que yo
no le tiro de la capa.
*Marc.* Muger, ten prudencia.
*Tom.* Mira
que ahora no estoy para chanzas.
*Seb.* No merezco yo ese trato.
*Marc.* Ve usted lo que esta mañana
le dixe yo á usted? si no hay
otro medio de dexarla
salir con todos sus gustos,
si ha de haber paz en la casa.
Vamos donde tú quisieres.
*Voces.* Frazquillo:- Tia Mari-Sancha.
*Sale Mari-Sancha á la reja.*
*Mari-Sanc.* Qué bulla es esta? si sale
mi marido con la tranca,

yo sé que habrá mas de quatro
cabezas descalabradas.
*Jorg.* Señora, venga usté á abrir;
que ha rato que estas dos damas
esperan.
*Mari-Sanc.* Ola! y de parte
de quién vienen convidadas?
alabo yo la llaneza.
*Donc.* Dile á tu marido cabra,
que estamos aquí nosotras.
*Mari Sanc.* Ya estaba desesperada
de esperaros.
*Mano.* Diga usted,
que está aquí el de la guitarra.
*Mari-Sanc.* Ahora baxarán á abrir.
*Vase cerrando.*
*Marc.* No hay sino empujar de gana
quando abran, y entrarse todos.
*Seb.* Estar un rato, y á casa.
*Tom.* No nos venga usted con prisa:
yo haré lo que me dé gana.
*Mano.* Ya han abierto: vamos, chica.
*Abren, y dan voces alternadas.*
Frazco? Tia Mari-Sancha?
Aguarde usted::- tenga modo::-
Ay mi mantilla::- Ay mi capa::-
*Abat.* Señorito, venga usted,
que allí parece que se arma
fiesta, y nos divertiremos.
*Señ.* Y si nos dan de puñadas?
*Abat.* Qué han de dar,
viendo que un hombre
de mi carácter les habla?
vamos. *Señ.* Vaya usted delante.
*Abat.* A qué es toda esa algazara?
aguarden á que pasemos
las gentes de circunstancias;
y luego entrará la plebe,
si cupiere. Aquí á mi espalda,
y empujar.
*Señ.* Ay, que me pisan!
*Abat.* No hay que reparar en nada.
*Voc.* Voto á brios:: no hay que empujar.
*Jorg.* Que hay aquí una embarazada.
*Juan.* Haga usted lugar, D. Jorge.
*Voc.* Ay mi basquiña::- Ay mi capa::-
*Forcejeando, y gritando con los versos antecedentes se van entrando: Casa pobre, con bancos, sillas rotas &c. Frazquilio y Julian, cada uno con candil en la mano, y Mari-Sancha muy maja.*
*Mari-Sa.* Qué haceis ahí con esas luces?
despacharos á colgarlas.
*Jul.* Tenla, que voy á poner
una soga atravesada,
porque la iluminacion
esté mas proporcionada.
*Mari-Sanc.* Es imposible que quepan:
y eso que es grande la sala.
*Sale Marcos.*
*Marc.* Jesus, muger, quanta gente!
*Mari-Sanc.* Déxalos entrar.
*Salen todos, y se acomodan de tropel: algunas en el suelo: Marcos sobre un canto debaxo de un candil; y D. Sebastian en pie.*
*Todos.* Deo gracias.
*Mari-Sanc.* A Dios sean dadas. Señores,
yo quisiera que la sala
fuera un palacio, y que hubiera
bancos ó sillas de paja
para todos; pero en fin,
la buena voluntad basta.
*Sale el Abate y el Señorito.*
*Señ.* Por usted::-
*Todos.* Qué ha sido eso?
*Señ.* Ay mi madre de mi alma!
*Abat.* No hay que dar cuidado: esto es
que le han dado una pedrada
en el ojo. Haga usted gusto
de sacarle un poco de agua.
*Jul.* Vaso no hay, mas si usted gusta
le sacaré la tinaja,

que llena está á prevencion,
por si á alguien le da gana
de refrescar.
*Abat.* En baylando,
se acabó; que eso no es nada.
*Mari-Sanc.* Vamos, quién toca?
*Poc.* Aquí están
el violin, y la guitarra.
*Mari-Sanc.* Luego vendrá la bandurria,
que por estar convidada
en otra parte primero,
no ha venido.
*Conc.* Pues, muchacha,
como dixo el otro, alguna
debe ser desvergonzada
primero: vamos baylando.
*Poc.* Vamos, templad esas gaytas,
mientras enciendo un cigarro,
y echamos dos bocanadas.
*Juan.* Esto es un gusto.
*Jorg.* En mi vida
gusté de la gente baxa.
*Mari-Sanc.* A la mitad no conozco.
*Jul.* Y qué! quando en una casa
hay semejantes funciones,
se debe dar puerta franca.
*Marc.* Por vida de los demonios!
*Le caen chispas encendiendo Poncho el cigarro.*
No mira usted que me abrasa.
*Poc.* Pues quitarse de debaxo,
que aquí maldita la falta
hace usté, aunque no viniera.
*Marc.* Qué va, que va usté en volandas
de un puntapie á suplicar
al sol que le preste un ascua
para encender el cigarro?
*Poc.* Manuela, tenme esa capa,
verás que presto le quito
la costumbre de echar plantas.
*Seb.* Suplico á usted, Caballero;
que el señor ha hablado en chanza.
*Poc.* Y si no, que hable de veras.
*Jul.* Caballeros, á mi casa
se viene á lo que se viene:
mas bulla, y menos palabras.
*Seb.* Es posible::-
*Marc.* Ya usted sabe
que no soy de los que aguantan;
y ninguno como usted,
que ha tres años que nos trata
á aquella y á mí con toda
la posible confianza;
pero eso de echarme á mí
chispas encima::- caramba!
nó saben ellos quien es
el Majillo de Aravaca.
*Jul.* Pues vaya, señor Majillo,
se acabó.
*Marc.* Si usted lo manda,
se acabó, que en este mundo
no hay nengun hombre que haga
mas presto un gusto á un amigo.
*Conc.* Vamos baylando, muchachas.
*Baylan seguidillas las majas; D. Sebastian se sienta en la piedra que estaba Marcos, llegan á encender cigarros, le caen chispas, se las quita y calla.*
*Tom.* Baylo yo, D. Sebastian?
*Seb.* Lo que tú quieras.
*Tom.* Pues vaya,
salga usté á baylar conmigo.
*Seb.* Hija, por todas las santas
Vírgenes y Viudas, que
nó me expongas á que hagan
burla de mí.
*Tom.* De sobra hay
buenos mozos en la sala;
no se altere usted por eso.
*Mari-Sanc.* Qué hace la gente parada?
*Puj.* Nosotras ya hemos baylado.
*Conc.* Que salgan esas madamas
de agüecador, y veremos

respingar á las campanas.
*Jorg.* Y esto ha de aguantarse.
*Juan.* toma,
y qué de poco se espanta
el amigo!
*Mod* Salga Usía,
señora.
*Leon.* De buena gana.
*Jorg.* Yo doblaré las mantillas.
*Mari-San.* Tambien sabemos doblarlas
por acá.
*Leon.* Vamos, D. Jorge.
*Abat.* Señorito, á esa madama
que es linda.
*Juan.* Y no bayla usted?
*Abat.* La gente condecorada,
á veces por el puntillo::-
*Juan.* Pues acaso en una casa
de satisfaccion, como esta,
qué reparo::-
*Abat.* Basta, basta,
que hombres como yo, con menos
sones que les toquen, baylan.
*Pug.* Chicas, á tomar escuela,
por si se ofrece mañana
un bayle de fundamento.
*Mod.* El demonio eres tú, calla,
no seas provocativa.
*Conc.* Di tú que digan palabra,
verán que presto me limpio
los mocos con sus enaguas.
*Jul.* Quiere Usía baylar menuete?
*Abat.* Mi Señorito lo bayla
de primor.
*Tod.* Pues baylen uno,
despues seguirá la zambra.
*Juan.* Yo haré lo que ustedes manden.
*Jul.* Pues toca el violin, Cuchara.
*Cuc.* No poner nombres á nayde.
Mira tú como acompañas.
*Baylan Doña Juana, y el Señorito, y entre tanto dicen las majas.*
*Pug.* Qué lástima que la tierra
se coma esta filigrana!
*Med* Has visto tal sosería,
muger!
*Conc.* Son muy resaladas
todas estas petimetras.
*Pug.* Y se sabe á qué hora acaba
de dar vueltas al rededor
de la pieza sin substancia?
*Jul.* Perdone usted, Caballero,
*Encendiendo un cigarro.*
que le he quemado la capa.
*Seb.* No importa. Qué no fuera esa
la postrera bocanada! *ap.*
*Todos.* Vitor, vitor.
*Mari-Sanc.* Sin pararse,
las seguidillas, madamas.
*Chic.* Tambien yo baylo.
*Conc* Mocosa,
aguárdate, noramala;
qué te quieres comparar
con las mugeres casadas?
*Chic.* Ya se ve; que para eso
estoy dentro de mi casa,
y baylaré quando quiera.
*Conc.* Mira si un poco me enfadas,
y te doy un puntillon.
*Mari-Sa.* Y por qué tú has de cascarla?
Mira si vas por la puerta,
cantando la nininana,
al son de quatro sopapos.
*Abat.* Mientras esotras se arañan,
vamos baylando nosotros.
*Jorg.* Toque usted esa guitarra.
*Jul.* Vamos callando, que no
quiero riñas en mi casa.
*Mari-Sa.* Pues hombre, si me provoca.
*Conc.* Si es una desvergonzada.
*Se ponen á baylar; y antes de acabar, dice Marcos sus dos versos, da vuelta á la soga, caen los candiles, y andan á obscuras en confusion.*

*Marc.* Yo me voy á columpiar
de esta soga, mientras danzan.
*Seb.* Anda con Dios, me han echado
á perder toda la capa.
*Juana y Leonor.* Don Jorge?
*Señ.* Ayo?
*Abat.* Señorito?
*Tom.* Don Sebastian?
*Unos.* Mari-Sancha?
*Otros.* Quién saca una luz?
*Otros.* Despacio.
*Otros.* Mi mantilla.
*Otros.* Mari-Sancha.
*Otros.* Ay mis bucles!
*Todos.* Luz, luz.
*Jul.* No mira usted cómo anda?
*Marc.* Muger::-
*Seb.* Miente quien lo dice.
*Jul.* Muger, hay pajuela en casa?

*Coge un candil.*

*Mari-Sanc.* Por qué no vas á pedirla
á las vecinas prestada?
*Jul.* Voy. *vase.*
*Señ.* Ayo, que me han pisado.
*Jorg.* Lleven esas manos baxas,
y no despeynen á nadie.
*Todos.* No hay quién unas luces traiga?

*Sale Julian.*

*Jul.* Ya están aquí.

*Salen el Alcalde y Escribano de Justicia.*

*Esc.* La Justicia.
Qué desórden tan extraña
es la que aquí está pasando?
*Marc.* Este cabo tiene traza
de haber sido en algun tiempo
Alguacil.
*Mari-Sanc.* Señor, esto no es nada,
mas que estar aquí baylando
las gentes en paz y gracia
de Dios; y sin saber cómo,
apagarse á un tiempo entrambas
luces.
*Alc.* Vayan al quartel
por ahora; y despues salga
cada uno quando pudiere.
*Seb.* Mire usted que hay gente honrada
en la quadrilla: y supuesto
que no hay cosa extraordinaria,
es razon que se le atienda.
*Esc.* Con tal que todos se vayan
á la calle, me conformo.
*Todos.* Todos os damos palabra.
*Alc.* Pero han de salir delante
de mí.
*Todos.* De muy buena gana.
*Esc.* Pues de ese modo, acabóse.
*Seb.* Tambien el Saynete acaba.
*Todos.* Suplicando al Auditorio
el perdon de nuestras faltas.

F I N.

VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
Año 1816.

*Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias Saynetes y Unipersonales.*

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.17
no.20